



JUAN BAUTISTA **EL TESTIGO DE LA LUZ**

CANTO INICIAL

Sois la semilla que ha de crecer
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez
testigos que voy a enviar.

**Id amigos por el mundo
anunciando el amor.
Mensajeros de la Vida,
de la paz y el perdón.
Sed amigos los testigos
de mi Resurrección.
Id llevando mi presencia
con vosotros estoy.**



INTRODUCCIÓN:

Hoy vamos a fijarnos en un personaje muy importante del Evangelio. Un hombre de una sola pieza, el Precursor del Mesías, el Testigo de la Luz, el Pregonero que anuncia su venida inminente. Su personalidad, su carácter, su vida, es por sí sola un ejemplo a seguir. Nos transmite unos valores que demasiadas veces están ausentes de nuestra sociedad. Pongamos pues atención y tratemos de descubrir qué nos puede enseñar este hombre singular.

PRIMERA PARTE

TEXTO EVANGÉLICO.

(1,6-8) Hubo un hombre enviado por Dios, de nombre Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la Luz a fin de que todos creyeran por él. No era él la Luz sino testigo de la Luz.

Comentario:

La figura de Juan Bautista tuvo mucha importancia para los judíos y para las primeras comunidades cristianas. Algunos miembros de las comunidades joánicas, fascinados por este personaje, lo miraban como el Mesías enviado de Dios, como el Salvador. Por eso el autor del 4º evangelio lo presenta no solo como el precursor sino como el testigo del Mesías. No es él la Luz sino el testigo de la Luz. Estos versículos interrumpen el poema del Prólogo precisamente para dejar clara la diferencia entre Juan Bautista y Jesús. Juan solo es un enviado. No es el Mesías sino su testigo excepcional cuya misión es iluminar el camino que conduce a Jesús.

(1,15-18) Juan daba testimonio de Él y proclamaba: “Éste es del que yo dije: El que viene detrás de mi ha sido antepuesto a mi porque era antes que yo”

Comentario:

Juan Bautista es consciente de que su bautismo de penitencia ya ha pasado porque ha llegado el que bautiza con Espíritu Santo. Jesús es antes que él porque es la Palabra que estaba junto a Dios y que existía desde el principio. Juan es solo un hombre.

(1,16-17) De su plenitud, en efecto, todos nosotros hemos recibido gracia sobre gracia. Porque la Ley fue dada por Moisés pero la gracia y la fidelidad vinieron por Cristo Jesús. A Dios nadie le ha visto jamás; el Hijo único que está en el Padre nos lo ha dado a conocer.

Comentario:

Son Palabras del Evangelista. Jesús posee la plenitud de la divinidad y nos la comunica a nosotros, una gracia tras otra hasta colmarnos. La Comunidad de Juan tenía que hacer frente, no solo a los seguidores del Bautista sino también a los judíos que ponían a Moisés por encima de Jesús. Por eso dice: “La Ley viene de Moisés pero Jesús nos ha traído la gracia y la verdad. La gracia que es el favor de Dios y su misericordia.

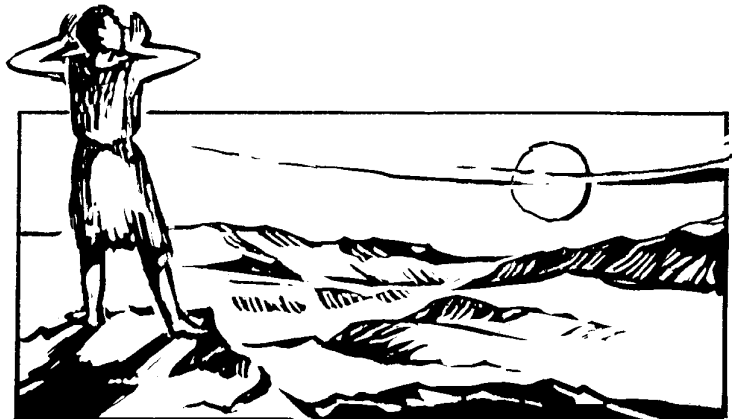
(1,18) A Dios nadie le ha visto jamás; el Hijo único que está en el Padre nos lo ha dado a conocer.

Comentario:

Es verdad, nadie puede ver a Dios en esta tierra ni entrar en su Misterio sin morir... Moisés en el monte Sinaí pidió verle: “Déjame ver tu gloria” pero el

Señor le respondió: "No podrás ver mi rostro porque quien lo ve no sigue vivo" (Ex 33,20) Solo Dios puede hablar de Dios. Solo el Hijo puede hablar del Padre porque es el único que le conoce. Y "Quien ve a Jesús ve al Padre".

(1,19-23) Los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas a preguntar a Juan: "Tú ¿Quién eres?". Su testimonio fue claro y rotundo: "Yo no soy el Mesías". Y le preguntaron: "Entonces qué, ¿Eres Elías?" Y les dijo: "No lo soy". - "¿Eres el profeta?". Respondió: "No". Ellos insistieron: "Pues ¿Quién eres para llevar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?" Dijo Juan: "Yo soy una voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor (como dijo el profeta Isaías)



Comentario:

Los judíos, su clase dirigente somete a Juan Bautista a un interrogatorio. Son gente autoritaria, acostumbrada a juzgar desde arriba como quien está en posesión de la verdad y más allá del bien y del mal. Eran

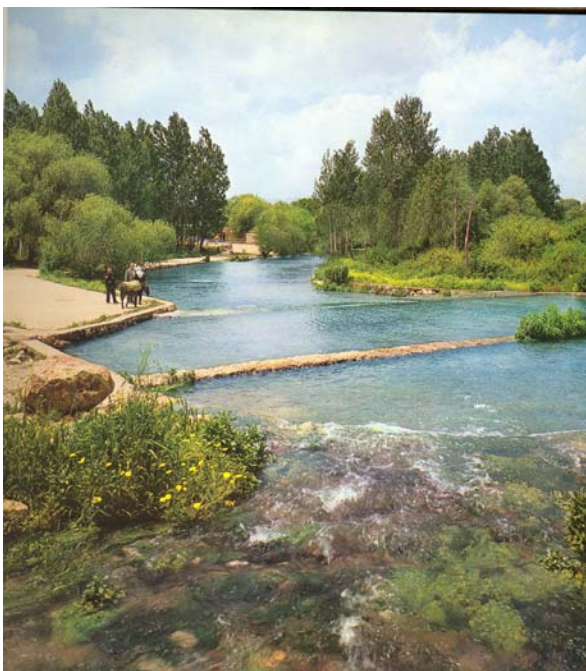
tiempos inquietos. La gente esperaba un Mesías, por eso los jefes se alarmaron al ver a un hombre en el Jordán, llamando a la conversión. ¿Quién era él para hablar en nombre de Dios? Solo ellos podían hacerlo con toda garantía. La respuesta del Bautista es tajante: "Yo no soy el Mesías ni Elías ni el profeta". Solo es una voz, un pregonero que prepara el camino al Señor.

(1,24-28) Entre los enviados había fariseos. Estos le preguntaron: "Entonces ¿Por qué bautizas si tu no eres el Mesías ni Elías ni el profeta?". Juan respondió: "Yo bautizo con agua pero en medio de vosotros está uno que no conocéis. Viene después de mi pero yo no soy digno de desatar la correa de sus sandalias".

Estas cosas pasaron en Betania, al otro lado del Jordán donde Juan bautizaba.

Comentario:

Según la tradición judía solo el Mesías o el profeta o Elías podían bautizar en nombre de Dios. Si Juan no es ninguno de éstos ¿con qué autoridad bautiza? le reprochan los fariseos. Pero el bautismo de Juan era de iniciación, una especie de rito de entrada o de preparación para el auténtico bautismo de Jesús, el Mesías...que ya está!...pero nadie le conoce todavía.



Desatar la correa de las sandalias era algo propio de esclavos. Ni a eso se atreve el Bautista.

(1,29-34) Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él y dijo: “Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Éste es de quien yo dije: Después de mi viene uno que es superior a mi porque existía antes que yo. Yo no le conocía; pero si yo he venido a bautizar con agua es para que Él se dé a conocer a Israel”. Y Juan atestiguó: “He visto al Espíritu descender del cielo en forma de

paloma y posarse sobre Él. Yo no le conocía pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Sobre el que veas descender y posarse el Espíritu Ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. Yo lo he visto y doy testimonio de que Éste es el Hijo de Dios”.

Comentario

¿Qué debió sentir Juan Bautista cuando vio a Jesús que se acercaba a él? ¿Le había visto antes? ¿o fue el Espíritu quien se lo reveló?. Lo cierto es que hace su presentación comparándolo con un cordero. Porque un corderillo tuvieron que matar los israelitas para salir de Egipto. Pero en la Nueva Alianza ya no sacrificarán corderos sino que será Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, ese Jesús manso y humilde que irá a la muerte como un cordero a quien llevan al matadero, para salvarnos a todos.

“He visto al Espíritu bajar sobre Él como una paloma” El Espíritu nunca aparece separado de la acción del Padre y del Hijo pero tiene su propia manera de manifestarse: como viento, agua, fuego, brisa, voz, paloma...que recuerda el texto del Génesis: “La tierra era caos, confusión pero el Espíritu de Dios “aleteaba” sobre las aguas.” Juan Bautista debió tener una iluminación muy fuerte del Espíritu sobre la identidad de Jesús cuando le bautizó en el Jordán por eso puede decir que lo ha visto y da testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios.

SEGUNDA PARTE

(Jn 3,22-24) Nuevo Testimonio del Bautista: Después de esto Jesús fue con sus discípulos a la comarca de Juan; allí vivía con

ellos y bautizaba. Juan también bautizaba en Ainón, próximo a Salín pues allí abundaba el agua y acudían muchos a bautizarse. Esto era antes de que metieran a Juan en la cárcel.

Comentario:

Este hecho tiene lugar en Judea, después de haber estado Jesús en Jerusalén por la fiesta de la Pascua y de haberse entrevistado con Nicodemo. Dejaron Jerusalén y se fueron a donde Juan bautizaba. Había mucha gente que quería purificarse ante la llegada inminente del Mesías. Jesús y sus discípulos se pusieron también a bautizar.

(3,25-30) Surgió una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de los ritos de la purificación. Fueron a Juan y le dijeron:—"Maestro, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, del que tu diste testimonio, está bautizando y todos acuden a él." Juan respondió:—"El hombre no puede apropiarse nada si Dios no se lo da. Vosotros mismos sois testigos de que dije: Yo no soy el Mesías sino que he sido enviado delante de Él. La esposa pertenece al esposo pero el amigo del esposo, el que está a su lado y lo oye, se alegra mucho al oír la voz del esposo. Así que mi gozo es completo. Él debe crecer y yo menguar. El que viene de arriba está sobre todos.



Comentario:

Surgen las rivalidades. Los discípulos del Bautista tienen celos. Hay otro que también bautiza y todos van tras él...Van a suplantar a su maestro, son unos intrusos...Pero el Bautista sigue siendo él mismo: coherente, sincero, vaciado de sí. Vuelve a repetir que él no es el Mesías sino su precursor. No es el novio sino el amigo del novio. Juan está aludiendo a las profecías de Isaías y Oseas que hablan de Dios como el esposo de Israel. Con la Nueva Alianza Dios celebra las bodas con la Humanidad encarnándose en Jesús de Nazaret. Los discípulos de Juan le quieren colocar más alto que Jesús pero Juan ya ha cumplido su misión. Su estrella palidece mientras irrumpe fulgurante y creciente el sol de Jesús.

(Jn 3,31-34) (el que viene del cielo) da testimonio de lo que ha visto y oído pero nadie acepta su testimonio. El que lo acepta certifica que Dios dice la verdad. Porque el que Dios ha enviado dice las palabras de Dios pues Dios le ha dado su Espíritu sin medida. El Padre ama al Hijo y ha puesto en sus manos todas las cosas. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no quiere creer en el Hijo no verá la vida. La ira de Dios pesa sobre él.”

Comentario:

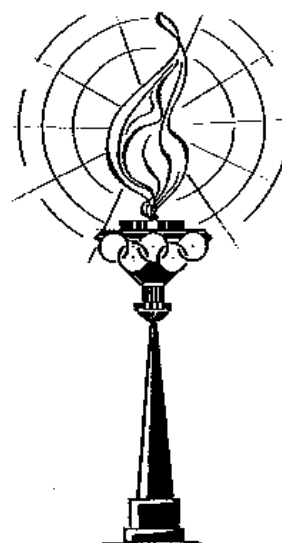
Estas palabras que el Evangelista pone en labios del Bautista revelan la confesión de fe de la primera comunidad cristiana frente a los discípulos del Bautista que, como ya dijimos, le consideran por encima de Jesús. Para el Evangelista, Juan es el testigo de Jesús pero Jesús es a su vez el Testigo de Dios, porque viene del cielo y posee el Espíritu con plenitud. Pertenece a la Trinidad. Y ante este testigo hay que definirse; o se acepta o no se acepta a Jesús. No caben medias tintas. En aceptar a Jesús nos va la vida y la vida eterna. Cuando el evangelista habla de la “ira de Dios” (que es un modo de hablar) solo quiere decir que el que no acepta a Jesús él mismo se excluye de la vida divina. Aceptar a Jesús no implica necesariamente conocerle y confesarse cristiano. El verdadero “discípulo” de Jesús, sea de la religión que sea es el que vive de acuerdo con su conciencia y los valores del Evangelio.

DESPUES DE HABER LEÍDO ESTE EVANGELIO CON SUS COMENTARIOS HAGAMOS UN MOMENTO DE SILENCIO PARA REFLEXIONAR SOBRE ÉL. Unas preguntas nos ayudarán a ello.

- *¿Qué dice Juan de sí mismo?*
- *¿Qué dice de Jesús?*

- *¿Podrías hacer un retrato de Juan Bautista de acuerdo con estos textos?*

- *¿Contrastan la cualidades y los valores del Bautista con los que vemos en nuestra sociedad, en el mundo del trabajo, en los medios de comunicación, en las relaciones humanas...entre nosotros mismos?*



- *¿Tienes algo que comentar o alguna pregunta que hacer sobre este evangelio?*
- *¿Qué conclusión sacas después de haber conocido mejor al Bautista?*

ORACION

Jesús, Hijo de Dios. Te damos gracias por Juan Bautista tu testigo y precursor.
Enviado por Dios para prepararte el camino fue totalmente fiel a su misión.
No buscó su gloria ni el reconocimiento de los hombres.

Solo tenía una obsesión: Anunciar tu llegada, preparar los corazones de la gente para recibirte.
Y cuando te vio acercarte a él para ser bautizado, cuando vio que la gente te seguía se llenó de gozo y vio su deseo cumplido.

Tu, Señor me has llamado y yo te he conocido.
Ahora quieres que dé testimonio de Ti con mi vida y todo mi ser.

Haz de mi, Señor, un testigo verdadero y auténtico que no me busque a mi mismo en nada sino solo tu Voluntad y tu gloria.
Hazme valiente, lúcido y veraz conmigo mismo y ante los demás.

Que la mentira en todas sus formas no ensucie mi vida.
Hazme hijo de la luz para que refleje la tuya.

Que mi “hombre viejo” mengüe
y crezca en mi tu imagen de Resucitado
Así tu alegría llenará mi alma
y la paz de mi conciencia
será el signo de nuestra amistad.

Jesús, Cordero de Dios
que quitas el pecado del mundo
Ten piedad de nosotros y danos la paz,
la paz interior, la paz que viene de Ti

